Imagen que contiene Texto

Descripción generada automáticamenteEscuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo Escolar 2022-2023

**UNIDAD III**

**EVIDENCIA DE APRENDIZAJE FINAL**

**PROYECTO LITERARIO EN PREESCOLAR**

**DISEÑO DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA PARA TRABAJAR EN VALORES**

Quinto semestre Sección: C No. 20

**ASIGNATURA:** LITERATURA INFANTIL

**ALUMNA:** LLUVIA YAMILET SILVA ROSAS **DOCENTE**: HUMBERTO VALDEZ SANCHEZ

**COMPETENCIAS**

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional
* Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.

Saltillo, Coahuila de Zaragoza enero 2023

**Índice**

Justificación………………………………………………………………………………………3

Objetivo de la propuesta………………………………………………………………………..4

Actividad 1. Narración del cuento……………………………………………………………...5

Actividad 2. Lobo lobito…………………………………………………………………………9

Actividad 3. Somos animales……………………………………………………………………

Actividad 4. Armando un cuento………………………………………………………………10

Actividad 5. ¿Dónde viven los animales?...........................................................................

Actividad 6. ¿Tú que harías?............................................................................................11

Actividad 7. Modificación del cuento………………………………………………………….12

Modificaciones………………………………………………………………………………….15

Rubrica…………………………………………………………………………………………..16

**Justificación**

La literatura infantil resulta un medio fundamental como elemento globalizador de la enseñanza, base para nuevos aprendizajes, disfrute y motivación para el niño y medio para enseñar valores. Por todo ello, y con el objetivo de mostrar cómo no sólo contribuye a la transmisión de ciertos valores, sino que también favorece la educación integral de todas las capacidades del alumnado, se presentan una propuesta didáctica globalizadora, la cual parte de la narración de un cuento, actuando éste como eje motivador para el alumno, y a continuación se plantean diversas actividades vinculadas a la enseñanza de unos determinados valores y otras en las que se trabajan contenidos del resto de áreas.

Los niños de preescolar se encuentran en su etapa animista, es decir, que asignan a los objetos y animales comportamientos específicamente humanos, de ahí que los cuentos seleccionados para dichas unidades puedan resultarles un recurso muy enriquecedor que les enganche, motive y les adentre en su mundo mágico. Es importante, además, que los niños puedan identificarse con dichos personajes, y que éstos tengan comportamientos tales como la bondad, la amistad, la igualdad, etc., es por ello por lo que en la elección de los cuentos se haya tenido muy presente los valores que éstos trasmitían.

La propuesta didáctica parte de la lectura del cuento Los tres cochinitos y el lobo feroz, que narra la historia de cómo tres cerditos del bosque tratan de construir un hogar seguro para protegerse del lobo feroz. Con este cuento, por tanto, se trabaja el valor de la laboriosidad, el esfuerzo, la solidaridad, la amistad y el saber compartir.

Este cuento es perfectamente adecuado para niños de las primeras edades, ya que es un cuento acumulativo, con cadencia rítmica y frases repetitivas, y esto le convierte en un cuento muy sencillo y motivador para los pequeños. El hecho de que el final del cuento sea positivo proporciona a los niños confianza en sí mismos y en el mundo, siendo éste otro de los aspectos que se tuvo en cuenta para su selección.

**Objetivo de la propuesta**

**Objetivos generales**

* Favorecer al diálogo, la reflexión, la participación y el respeto de normas y de turno, por medio de las asambleas iniciales y finales relacionadas con la reflexión de las actividades y el cuento
* Fomentar la cooperación, el trabajo en grupo y la socialización del alumnado
* Contribuir al desarrollo, interiorización y asimilación de una serie de valores como la amistad, la solidaridad, el saber compartir, etc., a través de las actividades y juegos planteados en relación con la temática del cuento
* Mostrar al alumnado las diversas formas de contar un cuento, logrando su motivación e interés en todas ellas, y fomentando, al mismo tiempo, la seguridad del niño a través de la repetición de este.

**Objetivos específicos**

* Aprender como son los animales del cuento y sus características mas significativas (partes del cuerpo, colores…)
* Conocer las características del invierno y reconocer su paisaje
* Aprender , identificar y diferenciar la ropa más común del invierno de la de otras estaciones del año.
* Desarrollar las habilidades físicas básicas a través de los desplazamientos de las diferentes actividades.
* Trabajar la expresión corporal a través de la dramatización del cuento.

**ACTIVIDAD 1: NARRACIÓN DEL CUENTO “LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO FEROZ”**

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – les dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito se llamaba Listón, porque era muy inteligente y sensato. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, el cerdito se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermano! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonto! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

El cerdito Listón los escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – le dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinito Listón tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como él quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listón se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Listón no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo el cerdito Listón a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**ACTIVIDAD 2: Lobo lobito**

*El desarrollo de procesos como la creatividad, la imaginación o la actividad física*

Inducir la creatividad, imaginación y activación física en los niños, a través de preguntas.

-¿Cómo son los tres cochinitos?

-¿Cómo harías una casa resistente?

-¿Cómo te imaginas al lobo?

- Jugar al lobo lobito para inducir su activación física. Para esta actividad, en mi primer lugar, será preciso ambientar a los alumnos diciéndoles que cada uno de ellos es un cochinito, como los que aparecían en el cuento, armaran un circulo y giraran en el hasta que uno de sus compañeros que es el lobo diga que ya va por ellos. Los niños deberán correr o escapar del lobo para así evitar ser comidos.

**ACTIVIDAD 3: Somos animales**

*Formas de comunicación y representación, como el lenguaje oral y escrito, la expresión corporal, dramática, plástica, rítmica y musical.*

Materiales: vestuario de los personajes, música

Para esta actividad, un niño representara el papel del lobo, otros tres niños representaran a los cerditos y una niña representara el papel de la mama cerdita. Los demás alumnos, observaran como representan el cuento con movimientos corporales, vestuario y música, mientras se le va leyendo. Al finalizar la representación, los niños comentan lo que se realizó anteriormente y dibujaran en una hoja como ellos harían su propia casita.

Algunas de las preguntas que se les podrá realizar son:

-¿Cómo le hacia el lobo cuando decía que iba a soplar?

-¿De qué materiales harían su casa y cómo?

-¿Qué harían ustedes si el lobo les derrumba su casa, así como se mostró en el cuento?

**ACTIVIDAD 4: Armando un cuento**

*Trabajar el desarrollo de la memoria o expresión lógico-matemática*

Materiales: Rompecabezas y cubos

Para trabajar el desarrollo de la memoria y de la expresión lógica matemática, se propondrá a los alumnos, armar un rompecabezas de 10 piezas sobre los 3 cochinitos. Una vez terminado esto, armaran una casa que para ellos les parezca resistente utilizando como materiales los cubos

**ACTIVIDAD 5: ¿Dónde viven los animales?**

*Trabajar la exploración del mundo natural o social.*

Materiales: imágenes de los animales y del hábitat diferentes

El maestro dará indicaciones acerca de la actividad y realiza preguntas con base a los animales.

¿Saben en donde viven los animales?

¿Dónde has visto a un cerdito?

¿Dónde viven los lobos?

¿Los lobos pueden vivir en nuestra casa?

Una vez dada la respuesta a estas preguntas se les proporcionara información previa acerca del hábitat de los animales tanto de los cerditos que los podemos encontrar más comúnmente en las granjas y de los lobos que se encuentran en los bosques como el hábitat de otros animalitos mencionados en el cuento como los conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas.

Para finalizar esta actividad, observaran las imágenes del bosque, granja y de una casa, así como imágenes de los animales mencionados anteriormente. Los niños participan escogiendo un animal y colocándolo donde cree que es su hábitat.

**ACTIVIDIDAD 6: ¿Tu qué harías?**

*Trabajar la expresión social o el ejercicio de los valores*

Una vez terminado de leer el cuento, los niños responden preguntas como;

¿Cómo crees que se sintió el primer cochinito cuando el lobo le tumbo su casa?

¿Cómo se sintió el lobo cuando no pudo tumbar la última casa del cerdito listón se sintió triste, enojado, furioso o feliz?

¿Al final como se sintieron los 3 cerditos?

Una vez dada respuesta a estas preguntas, los alumnos se colocan en un circulo para reflexiona el tú qué harías. Con ayuda de preguntas como; ¿Tu qué harías si alguien te tumba tu casa? ¿Cómo te sentirías al momento de destruir algo?. Para finalizar se les dará a conocer a los alumnos que no hay que hacer lo que a ellos no les gustaría que le hicieran, de esta manera se involucraron varios valores, como el respeto, empatía y tolerancia. Así también al momento de comentar lo sucedido en un círculo, se pueden observar y expresar la expresión social de los alumnos.

**ACTIVIDAD 7: Modificación del cuento**

LOS TRES CERDITOS Y EL LOBO

Había una vez, en un país no muy lejano, un papá cerdito que vivía junto con sus tres hijos, tenía dos cerditos y una cerdita que era la hermana mayor. Todos eran muy felices hasta que un día los cerditos le dijeron a su papá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismas, sin ayuda de nadie.

Papá cerdito se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlas ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los cerditos y la cerdita le dijeron adiós a su papá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cerditos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojon, era muy flojito. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – les dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar segura, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

La tercera cerdita se llamaba Sensata, porque era muy inteligente y lista. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, la cerdita se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermana! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando  en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonta! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

La cerdita Sensata los escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – le dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de ella. Pensaron que no tendría razón por el echo de ser mujer. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

La cerdita Sensata tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como ella quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, la cerdita Sensata se sintió orgullosa y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermana, la cerdita Sensata, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

La cerdita Sensata no estaba asustada y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo la cerdita Sensata a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Papá cerdito fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**MODIFICACIONES**

* Se cambio el genero de uno de los cerditos, ahora son dos cerditos y una cerdita
* La cerdita es la hermana mayor, demostrando que tiene mas capacidad e inteligente que sus dos hermanos hombres
* Se cambio el nombre de la cerdita por “Sensata” para demostrar, lo lista, inteligente y sensata que era.
* Se cambio el papel de los papas, ahora por un papá cerdito, para demostrar que no solo las mujeres se encargan de las tareas y responsabilidades del hogar y de los hijos.

**RÚBRICAS**

1. Objetivos de la propuesta: 10%

2. Actividad 1: Valor 0%, pero es obligatoria. No hacerla anula todo el trabajo.

3. Actividades de la 2 a 7: 15 % c/u.

4. REQUISITOS:

a. PORTADA. En una página: nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre de la alumna, número de lista, grado y sección. Lugar y fecha.

b. ÍNDICE. En otra página. Las actividades deben llevar un título alusivo. La actividad 7 se titulará MODIFICACIÓN DEL CUENTO.

c. FORMATO. Letra Arial 10, títulos y viñetas en negritas. Texto justificado y bien alineado.

d. ORTOGRAFÍA Y REDACCIÓN PROFESIONAL.